

LEVANTÉMONOS *y construyamos*

Nehemías 2:18

LEVANTARNOS y Construir

“Les conté cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y también las palabras que el rey me había dicho. Entonces dijeron: ‘Levantémonos y [construyamos]. Y esforzaron sus manos en la buena obra” Nehemías 2:18.

La Historia de Nehemías

- 1.) *Nehemías era un copero.*

- 2.) *Nehemías encontró favor.*

- 3.) *Nehemías encontró oposición.*

- 4.) *Nehemías era alguien con un espíritu de equipo.*

Nosotras deberíamos:

- 1.) *Construir nuestras vidas.*

- 2.) *Construir nuestros hogares.*



LEVANTARNOS y construimos

Nehemías 2:18

Mensaje del Día del Ministerio de Mujeres 2021- Levantarnos and Construir

Origen

El Enfoque Nacional para el Ministerio de Mujeres el año pasado fue RISE (Levantarnos). Este tema se inspiró en Hechos 26:16: “Pero levántate y ponte en pie; porque te he aparecido con el fin de designarte como ministro y testigo, no solo de las cosas que has visto, sino también de aquellas en que me apareceré a ti”. Desde este verso, desafiamos a las mujeres a Levantarse, Ponerse de pie e ir. Enfatizamos la importancia de que todas las mujeres que son creyentes están llamadas a ser ministras y testigos del Evangelio, y alentamos a las mujeres a LEVANTARSE hacia el llamado y hacia los propósitos del Señor en su vida.

RISE (Levantarnos) sigue siendo nuestro tema este año, pero nos centraremos en la palabra CONSTRUIR en el 2021. El contexto de las Escrituras para nuestro versículo de este año es Nehemías 2:18 - “Les conté cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y también las palabras que el rey me había dicho. Entonces dijeron: ‘Levantémonos y edifiquemos’. Y esforzaron sus manos en la buena obra”.

Introducción

¿Cuántas de ustedes alguna vez han comenzado un proyecto de construcción? Es posible que haya construido una casa, o un mueble, o un castillo de arena, o ayudó a su hijo a construir una torre de Lego.

(*en sus propias palabras, use unos minutos para compartir una historia personal donde haya construido algo - no tenga miedo de añadir humor)

Así como aprendemos muchas lecciones en el proceso de edificación, también hay mucho que aprender acerca de construir en la historia de Nehemías. Muchas mujeres se encuentran un poco dispersas en estos momentos. Muchas de nuestras cosas “normales” han sido interrumpidas. Es difícil saber adónde ir desde aquí. En medio de la pandemia, y después de ella, podemos sentirnos perdidas, pero no podemos mantenernos al margen. Como dice nuestra amiga, Michelle Anthony, es hora de que comencemos a crear desde los escombros, a soñar en la oscuridad y perseverar a través de la neblina. exploremos la historia de Nehemías un poco más en detalle para ver cómo podemos comenzar a construir de nuevo.

La Historia de Nehemías

Nehemías era un Judío que había nacido en cautiverio en Babilonia. Nunca había visto Jerusalén y nunca había conocido la libertad. Era el copero del rey y supo que Jerusalén estaba teniendo dificultades y que sus muros estaban en ruinas. Lloró y oró por su ciudad (en la que nunca había estado) y sintió un llamado para ayudar a reconstruirla. Nehemías encontró favor ante el rey y

regresó a Jerusalén para ayudar a reconstruir los muros. Nehemías lideró la tercera migración de Judíos de Babilonia de vuelta a Jerusalén, después de Esdras.

Entonces, ¿Qué es digno de atención en esta historia?

1.) Nehemías era un copero.

Te ruego, oh Señor, que Tu oído esté atento ahora a la oración de Tu siervo y a la oración de Tus siervos que se deleitan en reverenciar Tu nombre. Haz prosperar hoy a Tu siervo, y concédele favor delante de este hombre. Nehemías 1:11

Este pasaje de las Escrituras hace referencia a la oración de Nehemías a Dios y nos habla de su función como copero. Él era una de las personas más cercanas al rey, y su trabajo era probar la comida y la bebida antes de que el rey comiera para asegurarse de que no estuvieran envenenadas. Los coperos tenían que ser cultos y conocedores de la ley y la política. Aunque Nehemías era un copero que vivía en Persia, su corazón estaba en Jerusalén, como todos los Judíos.

El copero tenía un rol esencial y vital, pero era el rol de un laico. Dios usó a un laico llamado Nehemías, que era obediente, para traer restauración a Jerusalén. Dios continúa usando a personas cotidianas, como usted y yo, para cumplir Sus propósitos en la tierra. Como mujeres, a menudo tenemos dificultad de ver nuestro valor propio y autoestima, y nos descalificamos nosotras mismas de las cosas que nos sentimos llamadas a hacer. Tal vez es sólo miedo, miedo a la ineptitud o al fracaso y eso nos impide ser obedientes. A pesar de eso, el Señor nos ha llamado a todas a ser ministras y testigos del Evangelio y nos ha entregado, a todas, propósitos únicos para cumplir. ¿Quién sabría que el copero del rey lideraría la tarea de reconstruir los muros de Jerusalén?

Tal vez el Señor la está llevando a involucrarse en un nuevo ministerio. Tal vez usted se siente atraída a escribir tarjetas u hornear cosas para compartir con los vecinos en su calle. Él podría estar invitándola a comenzar una organización sin fines de lucro para unirse con Él en la obra del Reino. No importa cuán grande o pequeña parezca su misión, su misión importa en el plan de Dios. ¿Qué ha estado moviendo el Señor en su corazón últimamente? ¿Ha tenido miedo de dedicarse a ese impulso? Él nos está llamando a todas a Su misión del Evangelio. No se descalifique a sí misma. Abraza y acepte el destino dentro de usted.

2.) Nehemías encontró favor.

Entonces el rey me dijo: ‘¿Qué es lo que pides?’. Así que oré al Dios del cielo, y respondí al rey: ‘Si le place al rey, y si su siervo ha hallado gracia delante de usted, envíeme a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que yo la reedifique’. Entonces el rey me dijo, estando la reina sentada junto a él: ‘¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás?’. Y le agradó al rey enviarme, y yo le di un plazo fijo. - Nehemías 2:4-6

El rey Artajerjes se enteró de la tristeza de Nehemías por el estado de Jerusalén y le preguntó sobre cómo estaba él. Nehemías pidió volver a la tierra de las tumbas de sus padres que estaba en ruinas. Nehemías encontró favor ante el rey, y le complació al rey enviarlo de vuelta. El rey también le dio recursos. Es mucho más significativo aventurarse en una misión con favor de nuestro lado.

A veces forzamos nuestro camino hacia el éxito. Tal vez nos apresuremos y tomamos una oportunidad antes de que fuese el momento, y eso nos hace fracasar. Lo he oído decir antes así: “mueva varias perillas de puertas hasta que se abra la correcta” o “siga el favor”. Estas frases significan que debemos seguir la guía del Espíritu Santo hacia las puertas abiertas que Él nos da para pasemos por ellas. Cuando se sienta llamada a actuar por el Señor, primero es importante que se comprometa a la oración y luego a buscar el favor del Señor para la misión. No se apresure ni allane el camino por sí misma; confíe en el tiempo del Señor y en la forma que el Señor tiene. Nuestros planes motivados por una ambición egoísta siempre tendrán segundo lugar ante los planes de Dios.

3.) Nehemías encontró oposición.

Pero cuando se enteraron Sanbalat el horonita, Tobías el oficial amonita y Gesem el árabe, se burlaron de nosotros, nos despreciaron y dijeron: '¿Qué es esto que están haciendo? ¿Se están rebelando contra el rey?' Nehemías 2:19

El plan de Nehemías estaba bajo la providencia de Dios y el favor del rey; por lo tanto, podríamos haber predicho que experimentaría oposición. Cada vez que nos preparamos para asumir cualquier obra para Dios, podemos esperar un blanco en nuestra espalda. El enemigo quiere frustrar los planes de Dios antes de que despeguen. Nehemías respondió a esta oposición señalando los detractores al Dios de los cielos, el que prosperaría sus esfuerzos. Más tarde, en el capítulo cuatro del libro, Nehemías encontró aún más oposición porque lo ridiculizaron, le desanimaron, había codicia, egoísmo y distracción. Como creyentes, debemos aceptar que nos encontraremos con oposición cuando estamos actuando en los planes de Dios en nuestra vida. Tenemos que aprender a no escuchar las voces y el desaliento de los ingenuos y escuchar sólo la voz del Señor en estos tiempos. ¿Ha permitido usted que las opiniones de otras personas le impidan actuar en algo que se siente llamada a hacer? Si le cuesta encontrar su camino, y las voces y el ruido que le rodean le impiden pensar y actuar con claridad, entonces invierta tiempo a solas con el Señor. Su voz es la única que necesitamos oír.

4.) Nehemías era alguien con un espíritu de equipo.

Entonces el sumo sacerdote Eliasib se levantó con sus hermanos los sacerdotes y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron y asentaron sus hojas. Consagraron la muralla hasta la torre de los Cien y hasta la torre de Hananeel. Junto a él edificaron los hombres de Jericó, y a su lado edificó Zacur, hijo de Imri. Nehemías 3:1-2

A lo largo del capítulo 3, verá a muchas personas trabajando juntas, y la frase "al lado" se utiliza muchas veces. En este pasaje, vemos que el trabajo de construcción no es el trabajo de un hombre, sino el trabajo de un equipo. En esta historia, 38 personas y 42 grupos se mencionan en las labores de construcción, pero el nombre de Nehemías no se menciona ninguna vez. Nuestros esfuerzos se multiplican cuando nos sometemos al trabajo en equipo. Realmente somos mejores juntas. Nehemías es un líder fuerte y eficaz porque sabe que la tarea en cuestión será completada con mayor eficacia por el equipo con el que está rodeado. El trabajo en equipo tiene sus desafíos. A veces significa dejar de lado nuestras opiniones personales, o formas de hacer las cosas. Puede ser especialmente difícil para aquellos que son "controladores". Sin embargo, cuando permitimos que los dones que cada persona trae a la mesa se unan a los otros individualmente, esto impacta positivamente nuestro resultado final. Jetro le advirtió a Moisés que no podía hacer las cosas solo y que sería sabio de su parte delegar tareas. Deberíamos seguir este mismo consejo. Permitirle a otras que participen en las cosas que Dios la ha llamado, producirá un excelente fruto.

¿Dónde podría usted estar llamada a construir?

Construya Su Vida

Como creyentes, nunca llegamos plenamente a un destino final en nuestro caminar espiritual en este lado del cielo. Siempre hay oportunidades para crecer, más que aprender y más maneras de poder ser más como Jesús. El Señor puede estar llamándola a edificar sobre nuestro fundamento espiritual al pasar más tiempo en Su Palabra. Tal vez la está llamando a un tiempo más dedicado de oración y ayuno. Incluso puede sentirse llamada a una temporada de comprometerse a memorizar Escrituras. Hay muchas maneras en las que podemos construir activamente el cimiento espiritual de nuestra vida. Es esencial que primero construyamos esta área de nuestras vidas, para que podamos tener éxito en sacar agua de ese pozo para construir otras áreas.

Construya Su Hogar

El ambiente que ayudamos a establecer en nuestra casa importa. La forma en que invertimos en las relaciones que tenemos con nuestros padres, cónyuge, hijos, amigos y cualquier persona que entre en nuestro hogar es muy importante. Nuestras relaciones no crecen pasivamente. Nosotras deberíamos estar intencionalmente invirtiendo para desarrollar relaciones más profundas con la comunidad que tenemos con nuestra familia. Debemos buscar sabiduría del Señor acerca de las mejores maneras en las que podemos discipular y pastorear a los más jóvenes bajo nuestro cuidado. Además, debemos desafiar y alentar a nuestro cónyuge, padres, hermanas, hermanos, primos y otras personas a medida que procuramos llegar a ser más como Jesús juntos y edificar el Reino de Dios.

Construya la Iglesia y el Mundo

Hemos sido comisionadas para ir al mundo y hacer discípulos. No es una sugerencia opcional. Es lo que estamos llamadas a hacer. Debemos involucrarnos con una comunidad local de la iglesia. Fuimos diseñadas para estar en la comunidad Cristiana. Nuestros dones colectivos revelan la gloria de Dios al mundo. Ya no está bien mantenerse al margen y presentarse a un evento de alimentación en la iglesia sin ensuciarse las manos. Es hora de que nos arremangamos nuestras mangas y nos involucremos en el trabajo que el Señor está haciendo en nuestras congregaciones locales. También deberíamos invertir en la vida de los que nos rodean. Deberíamos conocer a nuestros vecinos, el cajero local que ayuda con nuestras compras cada semana, los otros padres en el equipo de fútbol de nuestro hijo. Muchas veces llevamos una vida demasiado apresurada. Es muy importante que nos tomemos el tiempo para hacer una pausa y realmente “ver” a los demás. Pídale al Señor todos los días que le revele a las personas que usted debería estar conociendo. En su amistad y amor mostrados a los demás, que se muestre a Jesucristo, y que se construya el Reino.

Conclusión

Las mujeres desempeñan un rol influyente en el Reino de Dios. Estamos hechas a imagen del Dios Todopoderoso. Se nos han dado dones y talentos que son para el bien de los demás y la gloria de Dios. El Señor nos está llamando a levantarnos en esta temporada de incertidumbre y para construir por el bien del Evangelio. Él nos llama justo donde estamos, como lo hizo con Nehemías. Somos sabias para orar y buscar al Señor y esperar a su favor y provisión. Debemos darnos cuenta de que la oposición vendrá, y que al edificarnos a nosotras mismas en la más santa fe, podemos tener un plan para vencer esta oposición. Aceptar y abrazar al equipo que nos rodea también es una parte vital del plan de Dios para nuestra vida. No deberíamos estar viviendo nuestra vida solas. Muchas áreas necesitan ser construidas. Busque al Señor hoy y pídale que le muestre de qué manera Él la está llamando a construir su propia vida, su hogar, y la iglesia y el mundo que la rodea. Creemos en usted y estamos agradecidas por el regalo que usted es para el Reino de Dios. Levántese y construya.

*Podría añadir un componente demostrativo a este mensaje haciendo que las mujeres escriban algo que se sienten llamadas a construir con bloques. Podrían juntar y construir una estructura con unos bloques para simbolizar lo que se están comprometiendo a construir.